



Tomo 1

Estudiar y
aprender en

Jornada

Extendida

Mi libro de
Lectura, Escritura y Oralidad

Nivel Secundario
Ciclo Básico



Buenos Aires Ciudad



Jefe de Gobierno

Horacio Rodríguez Larreta

Ministra de Educación

María Soledad Acuña

Jefe de Gabinete

Manuel Vidal

Subsecretaria de Coordinación Pedagógica y Equidad Educativa

María Lucía Feced Abal

Subsecretario de Tecnología Educativa y Sustentabilidad

Santiago Andrés

Subsecretario de Carrera Docente

Oscar Mauricio Ghillione

**Subsecretario de Gestión Económico Financiera
y Administración de Recursos**

Sebastián Tomaghelli

Subsecretaria de la Agencia de Aprendizaje a lo Largo de la Vida

Eugenia Cortona

**Directora Ejecutiva de la Unidad de Evaluación Integral de la Calidad
y Equidad Educativa**

Carolina Ruggero

Director General de Educación de Gestión Estatal

Fabián Capponi

Director General de Planeamiento Educativo

Javier Simón

Director General de Escuela Abierta

Christian Foltran

Gerenta Operativa de Recorridos Educativos

Sofía Collar

Dirección General de Escuela Abierta (DGESCA)
Gerencia Operativa de Recorridos Educativos (GORE)
Sofía Collar

Coordinación general: Martiniano Gutiérrez.

Coordinación didáctica y de especialistas: Alejandro Sciarrillo.

Especialistas de Lectura, Escritura y Oralidad: María Forteza, Carla Germano, Analía Klinger.

Participaron de la lectura crítica y la discusión del material: Mirta Harguindeguy (Supervisora Escolar Área Primaria, Distrito 11), María Teresa Orlando (Supervisora Escolar Área Primaria, Distrito 16), Mónica Lamas (Supervisora Nivel Primario, Distrito 11), Luciana Castro (Coordinadora de Jornada Extendida), Florencia Tassara (Asesora pedagógica DGESCA), Gonzalo Velázquez (referente espacio educativo Teatro), Nayla Soria (referente espacio educativo L.E.O.), Belén Mayans (referente espacio educativo ESI) por participar de la lectura crítica y la discusión del material.

Agradecimientos: a Luis Perez, Gonzalo Velazquez y Luciano Altamirano (Equipo de Comunicación DGEGE).

Equipo Editorial de Materiales y Contenidos Digitales (DGPLEDU)

Coordinación general: Silvia Saucedo.

Coordinación editorial: Luciana Villegas.

Coordinación de arte y diseño de maqueta: Alejandra Mosconi, Patricia Peralta.

Asistencia editorial: Leticia Lobato.

Edición: Justa Reigada.

Corrección de estilo: Karina Garófalo, Martín Vittón.

Diagramación: Cecilia Buades.

Ilustraciones: Susana Accorsi, Rodrigo Folgueira, Alberto Pez.

Imágenes: FreePik.

ISBN 978-987-818-010-6

Se autoriza la reproducción y difusión de este material para fines educativos u otros fines no comerciales, siempre que se especifique claramente la fuente. Se prohíbe la reproducción de este material para venta u otros fines comerciales.

© Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires / Ministerio de Educación / Dirección General de Escuela Abierta/ Gerencia Operativa de Recorridos Educativos, 2022. Carlos H. Perette y Calle 10, s/n. - C1063 - Barrio 31 - Retiro - Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Fecha de consulta de imágenes, videos, textos y otros recursos digitales disponibles en internet: 15 de abril de 2022.

© Copyright © 2022 Adobe Systems Software. Todos los derechos reservados. Adobe, el logo de Adobe, Acrobat y el logo de Acrobat son marcas registradas de Adobe Systems Incorporated.

Material de distribución gratuita. Prohibida su venta.

Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Estudiar y aprender en jornada extendida 1er año: L.E.O. Lectura, escritura y oralidad / 1ª edición para el alumno - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2022.

24 p.; 29 x 21 cm. - (Estudiar y aprender en jornada extendida)

ISBN 978-987-818-010-6

1. Educación Secundaria. 2. Lenguaje. 3. Literatura. I. Título. CDD 407.12

Queridas familias:

Todo proceso de enseñanza y aprendizaje se potencia y enriquece cuando se complementa con material didáctico y pedagógico. En este sentido, quiero presentarles la colección *Estudiar y Aprender en Jornada Extendida*, comprendida por libros que fueron desarrollados por especialistas del ministerio para los/as estudiantes de Jornada Extendida.

Cada libro incluye actividades y contenidos que constituyen ejes centrales para la formación integral de los/as estudiantes y tiene la particularidad de proponer formatos y agrupamientos que caracterizan la dinámica de este programa.

Esta inversión destinada a acompañar las trayectorias escolares se suma a la gran noticia de que este año, todos los chicos y chicas de 6.º y 7.º grado de primaria y 1.º año de secundaria van a tener jornada extendida obligatoria.

Más horas de clase son más oportunidades para construir el futuro que desean.



Soledad Acuña

Ministra de Educación de
la Ciudad de Buenos Aires

¡BIENVENIDOS Y BIENVENIDAS!

Las siguientes páginas giran en torno a dos cuentos de la querida Liliana Bodoc, una escritora argentina que dedicó gran parte de su obra a niños/as y jóvenes. Para conocer más a fondo sus relatos, van a leerlos en tres claves de lectura distintas y ver cómo se relacionan con otros textos. Van a disfrutar de la prosa poética que caracteriza a la autora y a registrar sus frases más bellas. También tendrán oportunidad de contar y escribir sus propias historias. Y, como cierre del proyecto, van a producir un *podcast*.

ÍNDICE

Dos cuentos, tres llaves	4
Introducción	
En los caminos del bosque	5
Lectura, intercambio y registro en torno al cuento “Después de los lobos”	
En un desierto de agua	6
Lectura, intercambio y actividades en torno al cuento “Blanco”	
Primera llave: Las leyendas	8
Situaciones de lectura y escritura en clave de género leyenda, en torno a los cuentos leídos	
Segunda llave: Los lobos	11
Situaciones de lectura y escritura en clave de seguimiento de personaje prototípico	
Tercera llave: La voz de Liliana Bodoc	14
Situaciones de lectura, escritura y puesta en voz en clave de seguimiento de la autora Liliana Bodoc	
Entre aullidos y voces	18
Cierre del proyecto. Producción de un <i>podcast</i>	
“Después de los lobos”, de Liliana Bodoc	19
“Blanco”, de Liliana Bodoc	21

LECTURA, ESCRITURA Y ORALIDAD

Nombre y apellido: _____

Escuela: _____

Año: _____

Tus favoritos...

Un animal salvaje: _____

Un animal doméstico: _____

Un cuento con lobo: _____

Un/a autor/a: _____

Un color: _____

Un nombre que te agrade: _____



Una frase de un libro que te guste mucho:

DOS CUENTOS, TRES LLAVES

Cada relato construye un pequeño universo con palabras. Leer, entonces, es entrar por un ratito a ese espacio que siempre tiene algo de nuestro mundo y algo de los universos creados por otras historias ya contadas. Aquí, un personaje; allá, un conflicto; acá, un modo de hablar de la luna. Para abrir la puerta de entrada a cada universo, se pueden usar distintas llaves, pues cada visita abre la posibilidad de descubrir rincones que habían quedado inexplorados o recovecos que cambiaron de forma.

A lo largo de estas páginas, van a leer dos cuentos de Liliana Bodoc y revisitarlos usando distintas claves de lectura. “Después de los lobos” y “Blanco”: dos cuentos que narran orígenes, a la manera de las leyendas. Dos cuentos con lobos, como tantos otros en la literatura. Dos cuentos de Liliana Bodoc. Dos cuentos, tres llaves.

1. Al final de este recorrido se propone la realización de un *podcast* que recupere las propuestas que les hayan resultado más interesantes o potentes, lo que hayan aprendido, lo que atesoren como bello. Recuerden ir grabando, a lo largo de los encuentros, audios en los que registren lo que consideren más importante.
2. En un afiche armen un cuadro como el ejemplo que está abajo, para tomar notas en forma colectiva de lo que vayan descubriendo en cada lectura al usar las distintas llaves.

Llave	Notas
 <p>Primera: Las leyendas</p>	
 <p>Segunda: Los lobos</p>	
 <p>Tercera: La voz de Liliana Bodoc</p>	

EN LOS CAMINOS DEL BOSQUE...



Lean, en la **página 19**, el cuento “Después de los lobos”, que forma parte del libro *Amigos por el viento*, de Liliana Bodoc.

- Después de leer, compartan sus ideas en torno a los siguientes aspectos.
 - ¿Cómo se describe a los lobos en este cuento? ¿Por qué se los opone a las ardillas, las tortugas y los ciervos? ¿De qué otros modos se muestra su ferocidad?
 - La frase “Primero la ferocidad, después los lobos, después las sombras” crea una atmósfera particular alrededor de estos personajes. ¿Cómo es esa atmósfera?
 - ¿En qué momento algunos de los lobos comienzan a cambiar de actitud? ¿Qué costumbres abandonan? ¿Cuál es su nuevo interés?
 - Relean esta parte del final: “Ellos viven hoy más cerca de los hombres que de la luna. Y tienen los nombres que les pone el amor”.
 - ✓ ¿Quiénes son “ellos”? ¿Qué sucedió con los lobos que “no quisieron, no supieron o no pudieron ser iguales a todos”?
 - ✓ ¿A qué se refiere con “los nombres que les pone el amor”? ¿Se menciona alguno en el cuento?
 - ✓ ¿Cómo relacionan el desenlace con el título?
 - ✓ A lo largo del relato, nunca aparece la palabra *perro*. ¿Por qué creen que la escritora tomó esa decisión?
 - ¿Quién cuenta la historia de los lobos? ¿En qué momento del relato se sabe?
 - Una parte del cuento se introduce con estas palabras: “Pero... (si no hay PERO, no hay cuento)...”. ¿A qué se refiere? ¿Creen que el *pero* es importante en la construcción de un relato?

- En este relato hay muchas frases que impactan por su belleza, por la forma en la que están escritas. Releé el cuento y registrá aquellas que te conmuevan y que quieras recordar.



Para escuchar a Liliana Bodoc leyendo “Después de los lobos”, escaneá el QR o copió el enlace.
<https://bit.ly/3wyUcoH>

Frases para atesorar

“Los lobos tienen un hambre armada de colmillos”.

EN UN DESIERTO DE AGUA...



En la **página 21** lean “Blanco”, extraído de la antología *Sucedió en colores*, para entrar con el cuento en una casa de hielo.

- Después de leer, compartan sus ideas en torno a estos aspectos.
 - Cuando el anciano llamó “luna del oso” a la luna que los niños veían en el cielo, ellos abrieron la sonrisa de par en par. ¿Por qué se alegraron? ¿Cómo se dieron cuenta de que una historia se avecinaba?
 - En este cuento hay dos historias, una dentro de otra. ¿Cuáles son? ¿Cómo las diferenciaron? Identifiquen el comienzo y el final de cada una.
 - En el relato que cuenta el abuelo:
 - ✓ Cuando el oso y el lobo se encontraron frente a frente a orillas del río, “La luna entendió lo que estaba ocurriendo, y se puso a tiritar de miedo”. ¿Qué es lo que estaba ocurriendo? ¿Por qué tenía miedo? ¿Por qué no puede ayudarla la luna del cielo?
 - ✓ ¿Por qué se mantenía la paz entre el oso y el lobo antes de su disputa por la luna, a pesar de que eran enemigos?
 - La idea de la muerte está sugerida en varios pasajes del cuento, ¿en cuáles?
 - ¿Por qué creen que este cuento se titula “Blanco”? ¿De qué formas está presente este color a lo largo del relato?

Cuando leyeron “Después de los lobos”, registraron algunas de las frases que consideraron potentes por su belleza. En “Blanco” también hay muchas que conmueven por la manera en la que están escritas o por las imágenes que construyen.

- Releé el cuento y registrá aquellas frases que te gusten o te impacten y que quieras recordar.

Frases para atesorar

“En el agua ondulaba la sangre de la luna como hebras de leche que se llevó el río”.

A lo largo del relato se establece un paralelismo entre el lobo y el oso, como en la frase: “el oso tenía su tamaño y sus garras, y el lobo tenía sus colmillos y su fama”. Pareciera que uno es el reflejo del otro. El momento de la pelea se puede leer como una danza alrededor del espejo de agua del río.

3. Registrá todos los movimientos y las reacciones de los dos feroces dueños del hielo en esa escena.

El oso	El lobo
<p>miró en silencio al lobo irguió su cuerpo enorme</p>	<p>miró en silencio al oso se paró con las patas abiertas</p>

- Conversen sobre lo que registró cada uno/a.
 - ✓ Los movimientos de los animales ¿se repiten? ¿Se complementan?
 - ✓ ¿En qué sentido puede pensarse la escena como una danza?

4. En parejas, ensayen la lectura en voz alta del fragmento de la pelea entre los dos animales. Para lograr el clima de tensión que el cuento propone, prueben distintas maneras de leer: más rápido, más lento, con distinto tono y volumen de voz... Pueden grabarse y escucharse con un celular o una computadora.

PRIMERA LLAVE: LAS LEYENDAS

Los dos cuentos de Liliana Bodoc narran de manera poética un origen: el de los perros, el de las formas de la luna. Todos los pueblos poseen relatos que explican cómo surgieron distintos fenómenos naturales. Relatos que pasan de boca en boca a través de los años, construyendo así parte de la identidad colectiva. A estas narraciones se las llama *leyendas* y pueden ser una interesante llave de lectura para visitar los cuentos y hacer nuevos hallazgos.



Lean “Madre Luna” para conocer una leyenda de origen que pertenece a la comunidad quechua.

Madre Luna

En los tiempos en los que solo el sol reinaba en el cielo, los días eran cálidos y luminosos. La gente se reunía para compartir el trabajo y las comidas, y sus risas se mezclaban con el canto de los pájaros... hasta que el horizonte comenzaba a colorearse para anunciar la partida del sol y la inexorable llegada de la noche oscura. El pueblo entero buscaba refugio en las casas, y las familias se abrazaban entre murmullos para dejar de temer en los sueños.

Todas las noches, el puma más grande jamás visto comenzaba su ronda. Trazaba un círculo alrededor de las casas, y después otro, más pequeño, y después otro, más pequeño aún. Y así acechaba, aletargando el paso y afinando el olfato, en busca de un cazador que se hubiera demorado en el bosque, de un niño travieso que se hubiese escapado, de una joven ingenua que se hubiera extraviado.

Así vivía y sufría el pueblo, hasta que la joven Quilla se miró al espejo y el brillo de sus propios ojos le dio coraje para actuar. Una noche, esperó al puma en un claro del bosque y lo desafió a seguirla. Corría la joven con su vestido blanco y el puma detrás con un hambre infinita. Quilla conocía bien la geografía de su tierra, y cuando se alejaron lo suficiente, se escondió en una cueva y logró burlarlo. La hazaña se repitió la noche siguiente y ya la gente se animó a entreabrir las ventanas después del crepúsculo.

Quizás por cansancio, quizás por destino, la tercera noche, la joven se desorientó. El puma logró acorralarla, fijó la vista y tensó los músculos. Ella cerró los ojos con tranquilidad; había logrado su propósito, el puma estaba lejos de su gente. El animal saltó, pero no logró alcanzarla. Quilla sintió el ondular de su vestido mientras se elevaba hacia el cielo hasta convertirse en la luna más redonda y valiente que un pueblo pueda tener.

Desde entonces, la Madre Luna ilumina las noches con el brillo de sus ojos y nos protege de los pumas y de los temores.

Versión libre de “La leyenda de la luna”, de Violeta Hadassi.



1. Después de leer, comenten:

- ¿Por qué se trata de una leyenda de origen?
- ¿Qué rasgos de la joven Quilla se mantienen cuando se transforma en la luna?
- ¿Cómo se ve en el texto la ferocidad del puma?
- ¿Conocían otros relatos similares?
- ¿Encuentran relatos de origen en los dos cuentos de Liliana Bodoc? ¿En qué parte de cada cuento?

2. Completá el cuadro sobre las tres historias de origen leídas para identificar algunos elementos centrales de las leyendas que aparezcan en ellas. Podés describir cada ítem con tus palabras o localizar la información en los textos y copiarla.

	“Después de los lobos”	“Blanco”	“Madre Luna”
¿Qué fenómeno explica?	_____	_____	_____
¿Qué transformación se produce?	_____ _____ _____	_____ _____ _____	_____ _____ _____
¿Qué situación motiva el origen?	_____ _____ _____	_____ _____ _____	_____ _____ _____
¿Cuáles son los personajes?	_____ _____ _____	_____ _____ _____	_____ _____ _____
¿En qué espacio transcurre la historia?	_____	_____	_____

3. Compartan entre todos/as cómo completaron el cuadro. ¿Alguno de los ítems les resultó más difícil de identificar? ¿Cuál? ¿Por qué?



PARA SABER MÁS



Las *leyendas* son relatos populares, de tradición oral, que se transmiten de generación en generación. Existe una gran variedad de leyendas, pero las más conocidas son las *de origen* o *etiológicas*, que explican cómo surge un elemento o un fenómeno de la naturaleza.

En “Blanco”, los niños abrieron su sonrisa de par en par cuando notaron que el abuelo les iba a contar una historia. Ahora es el turno de ustedes de provocar esa sonrisa creando un nuevo cuento a la manera de una leyenda de origen para que entre a la casita de hielo.

4. Piensen, en parejas, cómo surgió alguno de estos fenómenos naturales: las tormentas, las olas del mar, los rayos del sol, los murciélagos, el veneno de las víboras, el color de los ojos, la caída de las hojas en otoño, la migración de las golondrinas.
- a. Planifiquen la escritura completando este cuadro con sus ideas.

Título: _____	
¿Qué fenómeno explica?	_____
¿Qué transformación se produce?	_____ _____
¿Qué situación motiva el origen?	_____ _____
¿Cuáles son los personajes?	_____ _____
¿En qué espacio transcurre la historia?	_____
¿Qué frases podrían indicar que sucedió en un tiempo antiguo?	_____

- b. Escriban una primera versión y compártanla con otra pareja para que les comente si se entiende la explicación y si el clima del relato está bien construido. También, si los distintos momentos son claros y están separados por puntos, y si las palabras están bien escritas. Luego, modifiquen lo que sea necesario y compartan sus historias. Pueden grabarse para el *podcast* final.

SEGUNDA LLAVE: LOS LOBOS

Los dos cuentos de Liliana Bodoc leídos tienen lobos como protagonistas. Se enlazan, así, con una larga tradición literaria que cruza distintas regiones del planeta a través de los tiempos.



Lean “Los lobos en la literatura” para conocer el destacado protagonismo que tiene este personaje en la literatura infantil y juvenil.

Los lobos en la literatura

Los lobos han poblado la literatura infantil y juvenil desde antes de su misma existencia. Aparecen en los relatos tradicionales que se contaban en momentos de ocio y eran escuchados por los más pequeños, aun cuando no eran sus principales destinatarios. Estos relatos solían ser sumamente crueles. Caperucita Roja y su abuela, por ejemplo, son devoradas sin más al final de la versión de Charles Perrault publicada en 1697. Con el tiempo, estos cuentos fueron destinados específicamente a la infancia, se fueron transformando y profundizaron su carácter de enseñanza o advertencia. El lobo de estos relatos suele tener características humanas, como la capacidad de caminar en dos patas y hablar. Se lo retrata como un hambriento depredador que se sirve del engaño para atrapar a sus presas.

Los lobos están presentes también en muchos mitos y leyendas alrededor del mundo. Entre ellos se destaca el legendario hombre lobo, una persona que sufre una transformación bestial cuando hay luna llena. En Sudamérica, se cuenta que el séptimo hijo varón de una familia tiene por destino convertirse en lobisón.

Entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX, se publicaron nuevas historias que se convirtieron en clásicos y fueron llevadas al cine. En *El libro de la selva*, Rudyard Kipling muestra a la manada de lobos con un cariz protector. Los lobos adoptan a un cachorro humano, Mowgli, y cuidan de él. El escritor Jack London también retrató magistralmente a estos animales en novelas como *Colmillo Blanco* y *El llamado de lo salvaje*. Las dos historias suceden en Alaska y son realistas. En ellas, los lobos se mueven en manada y, a diferencia de los seres humanos, solo matan por hambre. En las antípodas de los lobos de los cuentos tradicionales que urden engaños, en estas obras se los asocia con la idea de libertad de lo salvaje.

1. Después de leer el texto “Los lobos en la literatura”, conversen en torno a estos aspectos.

- ¿Conocían las historias mencionadas en el texto? ¿Conocen otros relatos con lobos? ¿Todos son infantiles?
- ¿Por qué creen que los lobos aparecen en tantas historias, contemporáneas o del pasado remoto? ¿Siempre representan las mismas ideas?
- Rastreen las diferentes características de los lobos que menciona el texto. ¿Todos son feroces? ¿Son solitarios o van en manada? ¿Siempre se comportan como humanos?
- Relean estas frases de “Blanco” y “Después de los lobos”:



“Por eso este lobo tenía dos modos de matar: con la crueldad de su dentadura, y con el espanto que ocasionaba la leyenda de su hambre”.

“Tarde o temprano, los lobos hallarán un animal indefenso, lo cercarán en una rueda de ojos amarillos y luego se abalanzarán sobre él”.

- ✓ ¿Qué características de los lobos están presentes en estos cuentos?
- ✓ ¿Les parece que una leyenda puede matar de espanto? ¿Por qué?
- ✓ ¿A qué se refiere “una rueda de ojos amarillos”? ¿Por qué piensan que se usa esa expresión en vez de mencionar directamente a los lobos?

2. En esta escena de la novela *Colmillo Blanco* (1906), una loba acecha a dos hombres que descansan alrededor de una fogata, en una helada noche en Alaska. Analicen cómo Jack London construye a este personaje y comparen sus características con las de los lobos que conocieron hasta aquí.

“Después de aquel escrutinio, el animal dio unos pasos más hacia delante. Aquel movimiento fue repetido unas cuantas veces hasta que se situó a menos de cien yardas. Se detuvo, con la cabeza alta, cerca de un grupo de abetos y, con la vista y el olfato, estudió a los hombres que la observaban. Los miró de una forma extrañamente astuta, según lo hacen los perros, pero en su astucia no había ninguna de las señales de afecto propias de los perros. Era una astucia alimentada por el hambre, tan cruel como sus propios colmillos, tan implacable como la misma escarcha”.

Tráileres de las películas *El llamado salvaje* y *El libro de la selva*.



<https://bit.ly/3qMpoN4>



<https://bit.ly/3qKFtmm>

A través del trazo, la perspectiva o los colores, las imágenes son capaces de provocar distintas emociones en sus espectadores, de despertar ideas, de generar diversos climas.



3. Observá detenidamente la imagen y describí la escena. Tené en cuenta la atmósfera que genera la presencia de los lobos, cómo son, qué están haciendo, qué puede suceder. Podés incluir algunas de las siguientes palabras:

ferocidad

sombra

sigilo

antiguo

aullido

hambre

voracidad

débil

manada

presa

acecho

oscuridad

pelaje

lomo

fierozza

desamparo

bosque

libertad

salvaje

indefenso



TERCERA LLAVE: LA VOZ DE LILIANA BODOC

En “Blanco” y “Después de los lobos”, podemos seguir el rastro de la escritura de Liliana Bodoc. Su prosa refleja su modo de pensar la literatura y su mirada poética del mundo.



Lean esta breve biografía, incluida en el artículo “Homenaje a Liliana Bodoc y su obra”, de la Universidad Nacional de Cuyo.

Liliana Chiavetta, conocida como Liliana Bodoc (Santa Fe, 21 de julio de 1958 - Mendoza, 6 de febrero de 2018), fue una escritora y poetisa argentina que se especializó en literatura juvenil. Con su trilogía *La saga de los confines* se mostró como la revelación argentina en el género de la épica y la literatura fantástica; sus libros fueron traducidos al alemán, francés, neerlandés, japonés, polaco, inglés e italiano. Además, con su novela *El espejo africano*, obtuvo el prestigioso premio Barco de Vapor en 2008. (...) Falleció el 6 de febrero de 2018. La comunidad universitaria en especial, como así también el mundo de las Letras, la despidió con profundo pesar.



1. Recorran los distintos enlaces para apreciar cómo la obra de Liliana Bodoc fue también traducida a otros lenguajes expresivos. Sus historias fueron ilustradas, transformadas en obras de teatro y producciones audiovisuales.

Audiovisuales de los cuentos “Amigos por el viento” y “La sonrisa de Zhang” del canal Pakapaka.



<https://bit.ly/3uAE96v>



<https://bit.ly/36D8qK6>

Tráileres de las obras de teatro *Yo, el espejo africano* y *Rojo*, de la compañía teatral Tres Gatos Locos.



<https://bit.ly/3iL2HEp>



<https://bit.ly/3iHSbxK>

Lectura del comienzo de *Los días del venado*, con ilustraciones animadas de Gonzalo Kenny.



<https://bit.ly/3JPvunn>

El legado de Liliana Bodoc no se limita a su obra literaria; resuenan también sus reflexiones sobre la literatura, su compromiso con las infancias y con su tiempo.



2. Júntense en pequeños grupos para leer las palabras de la autora sobre el lenguaje. Elijan uno de los textos y conversen sobre las ideas que expresa y el modo poético en que las plasmó.

“Porque amasar un pan y escribir un cuento son cosas muy parecidas. Porque repartir un pan entre todos y leer un cuento en voz alta son las más antiguas costumbres del amor”. (“Cuentos de harina”, inédito).

“Respetar la voz que el niño trae y enseñarle a que la ame es el primer paso para luego acrecentarla, desplegarla, hacerla lucir. No es mancillando la palabra que lo hizo crecer como vamos a unirlo al caudal del lenguaje. Es, en cambio, celebrando ese puñadito de conceptos que trae en el fondo del bolsillo como podemos otorgarle voz, y que su voz sea un camino”. (“La palabra y la honra”, texto leído al recibir el doctorado *honoris causa* de la Universidad Nacional de Cuyo).

“Como si un pájaro no quisiera aprender a trinar, como si el cachorro de león se negara a rugir, así nosotros, sin lenguaje, andaríamos perdidos dentro de una selva absurda, desconcertados en el cielo. La palabra es nuestro trino, nuestro rugido. Y es también nuestro silencio. El lenguaje es lo único que puede transformar la selva en un hogar”. (“Palabras que abren mundos y ayudan a crecer”, *Tiempo Argentino*, 28/2/2019).

“La palabra poética, la palabra literaria, y esa fenomenal potencia que tiene para atravesarnos. La palabra poética es una palabra que dice lo que no dice, que dice mucho más allá, mucho más adentro. Es la palabra que derriba muros y que llega hasta el final del sentido”. (“Mentir para decir la verdad”, charla TED).

- Podés escribir en hoja aparte las reflexiones o sensaciones que te despertaron las frases que leíste.

La fenomenal potencia que tiene la palabra poética para Liliana Bodoc se refleja en su prosa, capaz de transformar una manada de lobos alrededor de una presa en una rueda de ojos amarillos así como de darle forma a la luna con un punzón de hueso.



3. Releé el modo en que la autora presenta a los lobos en uno de sus cuentos para apreciar cómo los elementos que los rodean intensifican la amenaza que implica su presencia.

“Su ferocidad va delante de ellos, y detrás van sus sombras, estiradas por el último sol del atardecer”. (“Después de los lobos”).

- Lean esta lista de personajes y comenten qué características sobresalientes tiene cada uno.
- Luego, elegí dos y describilos a la manera de Bodoc, rodeándolo de elementos que los antecedan y los sigan.

emperador

mariposa

pirata

reina

serpiente

sirena

campesino

dragón

bruja

Personaje	Presentación
Sirena	La espuma de mar delante de ellas y detrás el eco de su canto, que atrae a los incautos marineros.

En “Blanco”, Bodoc describe la voz del abuelo como “neblinosa”. Con un solo adjetivo crea, por ejemplo, la sensación de que el aliento se evapora en el frío de la tundra y de que no es una voz joven y firme, sino difusa por el paso del tiempo.

4. Imaginá cómo será la voz de los personajes que presentaste y elegí un adjetivo para describirla.
- Compartan sus ideas y jueguen a darles vida a esas voces.

Las tres novelas de Liliana Bodoc que componen *La saga de los confines* hablan sobre la guerra eterna entre el Bien y el Mal. Contra toda ley, la Muerte ha engendrado a un hijo, quien, poco a poco, forma un ejército terrible para conquistar las Tierras Fértiles. Las distintas razas de seres humanos y criaturas deben tejer alianzas si quieren sobrevivir.



Compartan la lectura de un fragmento de *Los días del venado*, el primer libro de la saga, para conocer una tradición de los husihuilkes, la raza que habita los confines de las Tierras Fértiles.

“Cada familia husihuilke conservaba un cofre, heredado por generaciones, que los mayores tenían consigo. Aunque tenía menos de dos palmos de altura, y un niño pequeño podía rodearlo con sus brazos, en él se guardaban recuerdos de todo lo importante que había ocurrido a la gente del linaje familiar a través del tiempo. Cuando llegaban las noches de contar historias, volteaban el cofre haciéndolo dar cuatro tumbos completos: primero hacia adelante, después hacia atrás y, finalmente, hacia cada costado. Entonces, el más anciano sacaba del cofre lo primero que su mano tocaba, sin vacilar ni elegir. Y aquel objeto, evocador de un recuerdo, le señalaba la historia que ese año debía relatar. A veces se trataba de hechos que no habían presenciado porque eran mucho más viejos que ellos mismos. Sin embargo, lo narraban con la nitidez del que estuvo allí. Y de la misma forma, se grababa en la memoria de quienes tendrían que contarlos, años después.

Los husihuilkes decían que la Gran Sabiduría guiaba la mano del anciano para que su voz trajera desde la memoria todo aquello que era necesario volver a recordar. Algunas historias se repetían incansablemente. Algunas se relataban por única vez en el paso de una generación; y otras, quizás, nunca serían contadas”.

5. Buscá un objeto que te resulte significativo, que evoque un momento especial, que guarde una historia potente que te den ganas de compartir con tus compañeros/as. Pueden armar un cofre para guardar los objetos y reunirse, a la manera de los husihuilkes, a escuchar sus relatos.
6. Al final de “Blanco”, se afirma que “Los cuentos nos ayudan a amar las cosas”. ¿Están de acuerdo? Compartan en ronda sus ideas.

ENTRE AULLIDOS Y VOCES

A lo largo de este cuadernillo leyeron dos cuentos con tres “llaves” de lectura: las leyendas, los lobos y la voz de Liliana Bodoc. Es momento de socializar el recorrido realizado a través de un *podcast*.

1. Exploren el sitio de IVoox para contar con algunos ejemplos de *podcasts* y miren este video explicativo.



<https://bit.ly/3DkF92B>

2. Recuperen las notas del cuadro propuesto en la **página 4**, conversen sobre qué tienen ganas de contar de su experiencia de lectura, y definan qué consideran relevante y atractivo para que su audiencia entre al mundo de esta autora a través de sus voces. Aquí tienen algunas ideas para organizar la tarea y decidir qué incluir.
 - Definan qué secciones y separadores tendrá el *podcast*, y divídanse en comisiones para encargarse de su armado. Pueden organizarse según las llaves de lectura.
 - Seleccionen, entre las producciones que realizaron, las que quieran incluir:
 - ✓ Los cuentos a modo de leyenda que crearon en la **página 10**.
 - ✓ Las descripciones de la escena que escribieron en la **página 13**.
 - Graben los cuentos y frases de Liliana Bodoc.
 - Incorporen sus comentarios y reflexiones personales sobre los distintos temas.
 - Decidan si van a utilizar una cortina musical y efectos de sonido, que pueden buscar y descargar desde distintas plataformas, como Videvo.
3. Para organizar mejor el contenido del *podcast*, realicen un guion con un punteo de ideas o con los textos tal cual van a decirlos. Pueden usar este formato:

Partes	Contenido	¿Quién habla?	Efecto de sonido
Título			
Introducción			
Primera sección ...			
Cierre			

4. Una vez que tengan el guion y los distintos segmentos grabados, pueden editar el *podcast* con Audacity para generar un archivo de audio y compartirlo en el blog de la escuela, en un canal de YouTube, en IVoox o por WhatsApp.

“DESPUÉS DE LOS LOBOS”

Liliana Bodoc



Andan los lobos en manadas. Su ferocidad va delante de ellos, y detrás van sus sombras, estiradas por el último sol del atardecer.

Primero la ferocidad, después los lobos, después las sombras; las manadas recorren los caminos del bosque.

Los árboles, que los conocen bien, saben que se acerca una muerte. Porque los lobos tienen hambre. Un hambre enorme y antigua, tal como si jamás hubieran comido: ni ellos, ni sus padres, ni sus abuelos. Con las orejas alertas, los hocicos entreabiertos y los colmillos en su sitio, la manada va en busca de una presa.

Para que no se advierta su llegada, los lobos se mueven con precaución. Tanta precaución que, más que decir que no hacen ruido, habría que decir que hacen silencio.

El bosque sabe lo que va a suceder... Tarde o temprano, los lobos hallarán un animal indefenso, lo cercarán en una rueda de ojos amarillos, y luego se abalanzarán sobre él. Un poco después, estarán aullándole a la luna para celebrar la cacería.

Van a hacerlo porque son lobos, y no ardillas, tortugas o ciervos. Y todos los lobos tienen un hambre armada de colmillos, caminan con sigilo y están enamorados de la luna.

Pero... (si no hay PERO, no hay cuento) a veces las cosas cambian. Se sacuden.

Hace tiempo y más tiempo, en la gran manada de los lobos del mundo comenzó a suceder algo extraño.

Por aquí y por allá; en este bosque y en aquella pradera nacieron algunos lobos que no quisieron, no supieron o no pudieron ser iguales a todos.

No quisieron, no pudieron, o no supieron... ¡Eso no es lo importante! Lo que realmente importa es que aquellos lobos se aburrían de tener hambre. Solamente tener hambre. Todo el día y la vida: cazar y seguir hambrientos.

Entonces, lentamente, comenzaron a cambiar sus costumbres. ¡Y terminaron haciendo cosas que a ningún lobo común y corriente se le hubiese ocurrido! Por ejemplo, dejaron de mirar la luna, y empezaron a mirar con curiosidad las luces de los fuegos que encendían los hombres.

Y bien, cuando sus compañeros notaron la diferencia, se inquietaron. Mejor dicho, algunos se inquietaron: “¿Qué sucedía con aquellos lobos... ¿Por qué se comportaban de esa ridícula manera?”.

Otros, en cambio, se burlaron: “Vean estos lobos inútiles y débiles que no quieren tener hambre todo el día”.

Algunos desconfiaron: “¿Sería conveniente que aquellos lobos permanecieran cerca...? ¿Y si sus rarezas y sus tonterías eran contagiosas?”.

Finalmente, otros se enfurecieron: “¡No debemos aceptar esta insolencia!”. Y hasta amenazaron: “Si no se comportan igual que nosotros, recibirán un castigo”.

Con el tiempo, los animales que no querían, no sabían o no podían ser iguales al resto de la manada se fueron rezagando. La inquietud, las burlas y las rabias de sus compañeros crecían cada vez más.

Entonces, un buen día, aquí y allá, en esta pradera y en aquel bosque, ellos tomaron un nuevo camino.

Los lobos en manada continúan andando por su propio sendero. Hambrientos, orgullosos y colmilludos; caminando con sigilo para atrapar una presa, aullándole a la luna llena.

Y quizá nunca sepan lo que nosotros sabemos...

Aquellos animales que se aburrían de tener hambre, siempre y solamente hambre, no eran inútiles, débiles o insolentes. Tenían otros sueños; eso sí. Por eso, un día cambiaron de sendero y de destino.

Ellos viven hoy más cerca de los hombres que de la luna. Y tienen los nombres que les pone el amor.

—Muy bien. Ya terminé mi pequeño cuento. ¡Vamos, Tobi, es hora de volver a casa!

“Después de los lobos”, de Liliana Bodoc. *Amigos por el viento*. Norma.

“BLANCO”

Liliana Bodoc

Ellos vivían en una casa de hielo que los protegía del frío. Una casa construida sobre un desierto de agua. Una casa redonda y chiquita que algunas enciclopedias llaman iglú pero que ellos llamaban con nombres de amor, porque allí pasaban las larguísimas noches del polo norte a salvo de los colmillos de los lobos y de las tumbas de nieve. Una casa en la cima del mundo donde fueron felices.

Era una familia de esquimales con un padre que salía a buscar alimento, una madre que mantenía encendida la lámpara de grasa, dos pequeños hijos varones, y un abuelo que apenas se veía detrás de su ropa de piel. Poseían una manada de perros que arrastraban el trineo por las inmensas extensiones de hielo, algunas herramientas hechas con hueso, y cuerdas trenzadas con tendones de animales. Pero también poseían una incalculable cantidad de cuentos guardados en sus memorias.

Cualquiera que habite un lugar donde las noches duran seis meses, y no quiera morir de melancolía, debe guardar un tesoro de cuentos. En aquella familia de esquimales, los cuentos eran cosa del abuelo. Y cada vez que se disponía a contarlos, hasta la manada de perros se arrimaba a las paredes heladas para escuchar la voz neblinosa del anciano.

A veces, la hora de los cuentos se preparaba con anticipación. Pero, otras veces, los cuentos aparecían sin dar aviso. Y como era de noche, hacía mucho frío, soplaba un furioso viento lleno de escarcha y había poco por hacer, los cuentos siempre eran bienvenidos.

—Ahora he visto la luna —dijo uno de los pequeños, que había salido con su padre a dar cuidado a los perros—. La he visto..., y es solamente un pedazo de luna.

—Es la luna del oso —dijo el abuelo.

Las palabras del anciano abrieron de par en par la sonrisa de los niños. Un nuevo cuento había entrado a la casita redonda de hielo.

—Luna del oso, luna entera, luna del lobo y luna muerta; así es como se suceden las lunas en el cielo —volvió a decir el anciano.

Toda la familia se sentó a su alrededor. El abuelo esquimal contó su cuento.

“Este suceso transcurrió antes de los abuelos de mis abuelos. Por ese viejo entonces, nuestro país de hielo tenía una sola luna. Su hermosa





luna entera que, para bien de todos, iluminaba las noches. Una luna que parecía recortada con punzón de hueso, redonda y brillante en medio de la oscuridad... ¡Pero un día algo terrible ocurrió!

En ese tiempo, la tundra estaba dominada por dos poderosos animales. Cada uno mandaba y disponía sobre una mitad del territorio.

Un enorme oso polar, más grande que ningún otro que se haya conocido, era dueño y señor de una mitad de nuestro país de nieve.

La otra mitad estaba bajo el poder de un legendario lobo, tan viejo que su pelaje había encanecido por completo. Las noticias sobre su ferocidad llegaban a todos los rincones. Por eso este lobo tenía dos modos de matar: con la crueldad de su dentadura, y con el espanto que ocasionaba la leyenda de su hambre.

Y bien, como el oso tenía su tamaño y sus garras, y el lobo tenía sus colmillos y su fama, las cosas se mantenían en paz. Al fin y al cabo, las presas de caza estaban bien repartidas y las hazañas de los dos animales eran igualmente importantes.

Ninguno de ellos sentía aprecio por su vecino, pero ambos respetaban la división establecida: una mitad del oso, una mitad del lobo.

Ustedes podrían estar preguntándose cómo se reconocía el límite de aquellos poderíos. ¡Muy fácilmente! El límite estaba marcado por un río que descendía desde lo alto de un macizo. Durante los inviernos era un río de hielo. Durante los veranos era un río de agua clara.

Y fue justo al inicio de un verano que la gran cosa ocurrió.

Como el verano apenas empezaba, nuestra luna redonda todavía ocupaba su lugar en el cielo. El deshielo había comenzado; así que por el cauce que partía en dos el territorio ya corría un riachuelo. La luna redonda se reflejaba en las aguas del río, y estaba feliz de verse tan bella.

El oso, llevado por las ganas de beber agua fresca después de tantos meses de solo lamer el hielo, llegó hasta una orilla del río. Exactamente por la misma causa, el lobo llegó hasta la orilla opuesta.

Al principio, todo parecía que iba a continuar como siempre. Cada uno de ellos bebería, y luego daría la vuelta para regresar a sus dominios. Pero la luna estaba allí. Y donde está la luna puede suceder cualquier cosa.

Casi al mismo tiempo, los dos animales pensaron lo mismo y desearon lo mismo.

El oso y el lobo miraron la luna en el agua, y quisieron adueñarse de ella. No había nada tan hermoso en aquel país vacío. Y comprendieron que aquel que la poseyera sería más poderoso y más dichoso que su vecino.

Los animales se miraron en silencio. El oso irguió su cuerpo enorme, y comenzó a soltar espuma por la boca. El lobo se paró con las patas abiertas y arqueó el lomo. Su hocico chorreaba colmillos.

El gran oso avanzó un paso, sin dejar de mirar a su enemigo en ningún momento. Su respiración dibujaba espirales de humo a causa del frío. El lobo también se adelantó un paso, enseñando toda la dentadura.

La luna entendió lo que estaba ocurriendo, y se puso a tiritar de miedo.

Lentamente, los dos animales entraron al agua con los ojos fijos uno en el otro.



La luna del río miraba a la luna del cielo rogándole que la sacara de allí. Si la luna del cielo se movía, también se movería la luna del río; y así podría salvarse. Pero eso no fue posible porque las lunas no pueden moverse según su antojo, sino que siguen la guía de un invisible cordel de seda.

De un lado estaba el oso. Del otro lado, el lobo. La luna temblaba en el medio. Y la luz de la nieve iluminaba aquel desdichado encuentro.

Donde todo es hielo, las peleas terminan en muerte. Así que, como fuera, alguien iba a morir al final de aquella triste noche. Los dos pelajes se erizaron. Rugió el oso, aulló el lobo, lloró la luna...

El oso polar y el lobo daban rápidas miradas a su presa, y enseguida volvían a vigilarse. Los movimientos de ambos eran muy lentos y cuidadosos.

De esta manera pasaron largos minutos. Hasta que de pronto, como si se hubiesen puesto de acuerdo, y con el único propósito de arrebatarse el tesoro que deseaban, los dos feroces dueños del hielo se abalanzaron hacia el centro del río. La luna dio un grito de terror.

El oso clavó sus garras en la luna, justo cuando el lobo clavaba sus colmillos. Los dos animales tironearon con fiereza porque ninguno quería soltar la luna que había cazado. Entonces, se sintió un ruido de cristales rotos. El ruido venía de los frágiles huesecitos de la luna que acababan de quebrarse. Después de los huesos, se desgarró su carne luminosa. Y cada uno de los animales corrió de regreso a su orilla llevándose consigo un pedazo de luna.

El lobo se llevó una porción un poco más delgada y con forma de uña. Lo demás quedó en las garras del oso.

En el agua ondulaba la sangre de la luna como hebras de leche que se llevó el río.

Desde ese día, tenemos cuatro lunas. La luna entera, que es de todas la más antigua. La luna del lobo, la luna del oso. Y, entre una y otra, la luna muerta, que siempre nos recuerda aquello que ocurrió”.

El abuelo esquimal terminó su cuento. Durante un largo rato, todos en la casa de hielo permanecieron en silencio, tratando de imaginar la noche en que la luna se partió en dos.

Los niños pidieron permiso para salir a mirar el cielo. La madre protestó diciendo que hacía demasiado frío, y que no era el momento. El padre le dio la razón a su mujer con un asentimiento mudo. Pero los niños insistieron, y volvieron a insistir. Finalmente, el abuelo se entrometió:

—Ustedes deberían dejar que los niños salieran a mirar la luna.

La mujer, que había comenzado a limpiar unas pieles, respondió que ya la habían visto muchas veces.

—Posiblemente —dijo el abuelo—. Sin embargo, algo cambiará hoy.

Los niños salieron de la casita redonda. Y cuando alzaron la cabeza para ver la luna, luna del oso, sintieron la misma alegría que cuando, cada varios meses, se acercaba el trineo de algún familiar que venía de visita.

—Los cuentos nos ayudan a amar las cosas —murmuró el abuelo.

“Blanco”, de Liliana Bodoc. Sucedió en colores. Antología *Sucedió en colores*, Alfaguara Infantil, 2004.



The logo consists of the letters 'B' and 'A' in a bold, rounded, white font. The 'B' is on the left, and the 'A' is on the right, overlapping slightly with the 'B'.

Buenos
Aires
Ciudad

